

Horrible crimen de la niña Josefina

Vilaseca por defender su honra, ocurrido en Barcelona

En tierra de Cataluña
este suceso ocurrió,
con una inocente niña
que al contarle mete horror.

En casa de unos señores
que tenían una finca,
trabajaba esta chiquilla
que se llama Josefina.

Había otros criados
que allí también trabajaban,
todos hacían las labores
que sus dueños les mandaban.

Entre todas las personas
Josefina era querida,
porque era trabajadora
y de una humilde familia.

Pero un mozo que allí había
el demonio le tentó,
para acabar con la vida
de este angelito de Dios.

Un día que en esta casa
todos habían marchado,
unos a hacer sus labores
y otros a hacer sus recados.

Quedó sola Josefina
al cuidado de la casa,
y para ordeñar el ganado
dicho mozo se quedaba.

Aprovechando la ausencia
de los dueños de la casa,
se dirigió al lugar
donde Josefina estaba.

Y al ver allí a la niña
intentó acorralarla,
para quitarle la honra,
este hombre sin entrañas.

Pero enseguida la niña
escapó de aquel salvaje
y le dijo: no hagas eso
que es pecado muy grande.

Entonces el criminal
al ver que ella gritaba,
sacó un cuchillo muy grande
con intención de matarla.

Y levantando el cuchillo
empezó a golpearla
dándole a la pobre niña
varias graves puñaladas.

La niña se cae al suelo
en un gran charco de sangre
y el criminal muy tranquilo
se marchó para lavarse.

Y la dejó allí muerta
hasta que por fin llegaron
los amos de esta finca
que este cuadro presenciaron.

La llevan al hospital,
pero así lo quiso Dios
de que antes de morir
la niña todo contó.

Detienen al criminal
que ahora está en la cárcel,
hasta el día que lo juzguen
y así su delito pagase.

Esta niña inocente
ha sido una gran martir,
que por defender su honra
prefirió que la matasen.

Que Dios la tenga en el cielo
porque bien se lo ganó,
porque cumplió santamente
los mandamientos de Dios.

Muchachos, yo no me caso

Primera Parte

Hoy los hombres no se casan ni quieten a una mujer, porque han de darle al barbero cinco o seis duros al mes.

Luego tienen que ondularse y los párpados pintar, los labios como chorizos y las cejas depilar.

No hay hombre que pueda estos gastos soportar, y luego cuando se casan ni un plato saben fregar.

ESTRIBILLO

Por eso todos los hombres al ver tanto desengaño, se dicen unos a otros: muchachos, yo no me caso.

Hay mocitas que hoy gastan más que un hombre puede ganar, en pinturas y coloretes y bolsos de plexiglás.

El pantalón de su padre en vez de llevar remiendos, llevan ventanas y balcones, más que un ayuntamiento.

(Al estribillo)

Hace poco una pollita se casó con un obrero, y enseñada le entregó sus ahorros en dinero.

Ella empezó a comprar pinturas y coloretes, zapatos de esos tanques y después la permanente.

A los tres o cuatro días él le pidió para tabaco, y le costó la esposa que no quedaba ni un cuarto.

(Al estribillo)

El marido al ver la falta se muestra muy disgustado; al ver a ella bien compuesta mientras que él va derrotado.

Ella, por sí se conforma, le dice le zalamera: te voy a comprar una moto para que viajes en primera.

(Al estribillo)

Segunda Parte

También de los hombres hay que contr algunas cosas, que cuando están camelando todo son flores y rosas.

Enseñada que consiguen lo que ellos van buscando, ya cambian radicalmente y ella sufre el desengaño.

Van al cine y a los bares y cogen la borrachera, y le dan a ella más palos que se le da a una estera.

(Al estribillo)

Si la mujer se da cuenta de su gran desvarío, no le importa que este hombre sea un borracho perdido.

Y enseñada que le falta de la hermandad de San Marcos lo hacen hermano mayor, pa que no gaste los cuartos.

Por eso todas las mozas al ver tanto desengaño, se dicen unas a otras: me quedo para vestir santos.

(Al estribillo)

Con las cosas de hoy en día se rompe una la cabeza, porque hay hombres que no ganan ni siquiera una peseta.

La mujer está sirviendo en casa de don Pepito, el marido come y bebe y va hecho un señorito.

El va a circes y teatros, es que don Pepito paga para que gasten los dos en lo que les dé la gana.

Por eso todas las mozas al ver tanto desengaño, se dicen unas a otras: me quedo para vestir santos.

Un crimen descubierto por un perro en la provincia de Murcia

Pougan atención señores un momento por favor que voy a contar un caso que entraste el corazón.

Se trata de un matrimonio que ellos mucho se querían y mucha alegría gozaban con la niña que tenían.

La madre se pone enferma enferma de gravedad y la niña tan pequeña no cesaba de llorar.

El hombre al ver a su esposa que muy grave se encontraba con una vecina de cerca este hombre se trataba.

Las noches enteras se pasan y a su casa no venía y la niña tan pequeña estas palabras decía:

Llorando desconsolada al lado de su mamá ¡Ponte buena madrecita que me dejas dosgraciá!

Diciendo esto la niña muy graye que se encontraba a las doce de la noche a Dios le entregó su alma.

Con mucha pena murió aquella mujer llorando, de ver a su pobre niña arrodillado a su lado.

La niña al morir su madre se queda sola en la casa y el padre a aquella mujer la lleva como madraste.

Esta niña de su madre se acordab y lloraba y la madrastra de rabia la cogía y le pegaba.

Su padre de noche vuelve y le dice la madrastra a esta niña tan ingrata yo no puedo dominarla.

Si contigo yo he de estar y de veras tú me amas a tu hija sin tardar la quitas de mi compañía.

Para que veas que te quiero por mi hija no te marchas a las dos de la mañana a la niña he de matar.

A la una de la noche esta mujer lo llamaba diciendo que venía el día y no cumples con tu palabra.

Los dos criminales estos ds la cama se levantan y la madrastra malvada un cuchillo le entregaba.

El padre al cuarto vá la niña estaba durmiendo y en el pecho de su hía el cuchillo se lo clava.

Se la llevan al corral para hacer hoyo y enterraría pere el perro del vecino en su corral se encontraba.

El perro al sentir ruido se puso a ladrar de gana y su amo que lo siente con presteza se levanta.

Se asoma por la ventana y la luna le alumbraba y ve a los dos criminales que a la niña la enterraban

Dió parte a la Justicia y los cogen a los dos y el pueblo entero gritaba los maten sin compasión.

Las nujeres y los hombres que sienten este cantar no maltratéis a los niños por querer de nuevo amar.

F I N

Horroroso crimen cometido por una moza de servicio en un niño de 14 meses

Madres que tengáis hijos escuchar con atención fijaos en este crimen que conmueve el corazón.	Esta madre con su pecho a su hijo no criaba, lo asistian con papillas se las daba la criada.	Bajó el hermano mayor que a la fábrica marchaba, cuando su abuela le dijo que a su hermano le bajara.	Sus padres y sus hermanos llorando lo abrazaban, de ver que tan inocente su vida se la quitaban.
Este canto dedicado todas las madres de España para que se enteren del crimen que se cometió en Ocaña.	Ella tenía muy mal genio, mujer de malas entrañas, y cuando el niño lloraba Josefina le pegaba.	Cuando él llegó a la cama y en el suelo lo encontró, revolcándose en su sangre que aquello era un dolor.	Fijaos en esta madre que causa pena y dolor pue al ver a su hijo muerto la cabeza la perdió.
Este matrimonio que con locura se amaban, tenía muy bueno posibles, y cinco hijos de compañía.	Por la mañana temprano su abuela se levantó, sintiendo al niño llorar, a Josefina llamó.	Lo llevaron a Madrid para ver si se salvaba, cuando iban por Aranjuez aquel pequeño expiraba.	Criadas que estais sirviendo un consejo os voy a dar que a los niños pequenitos los tratéis con caridad.
El último que nació que Antonio le llamaban fué la amargura de sus padres por causa de la criada.	Entonces la muy traidora ella del niño se hartaba cogiéndolo de los pies contra el suelo lo estrellaba.	Buscaron a la criada para declarar el hecho y ella dijo en el Juzgado que sí que lo habia hecho.	La pasaron a la carcel a la criminal criada, en medio de los guardias y el pueblo quería matarla.
El padre se hallaba enfermo y para Madrid se marchaba su mujer iba con él ella dejaba su casa.	Y dejándolo en el suelo para su crimen ocultar, se puso a limpiar la casa como no sabiendo ná.	Avisaron a sus padres que en una clinica estaban, y la madre medio loca de pena desvariaba.	
La abuelita a cargo de él se quedaba cuatro hermanos mayores "la criminal criada	La pobre abuelita su regomello escarbaba y al ver que ya era tan tarde por el niño preguntaba.	Todo el pueblo lo sentía con amargura lloraban, de ver aquel triste cuadro por culpa de una criada.	

F I N

Composición y letra:

Isabel Zamora Parra